

PAA de Juventud (Aprox. 30/11/1989)

PERIODO
PRESIDENCIAL
008187
ARCHIVO

3792

Esa pregunta me merece una reflexión en diversos planos. En primer lugar en un plano personal.

Yo a la hora y estoy pensando en personas de todos los pensamientos políticos, nos tocó formarnos y actuar en la política en una época en que la democracia chilena era ejemplar y un caso casi único en América Latina.

En ese tiempo, desconocido para los jóvenes de hoy, se nos miraba con admiración y respeto y de todas partes venían los jóvenes más destacados a estudiar en nuestras universidades en las que se practicaba la libertad y la excelencia académica. Venían también a aprender de nuestro culto y civilizado sistema de convivencia.

Lamentablemente la progresiva crisis de los consensos básicos sobre los que se asentaba esa convivencia y esa estabilidad, y los muchos errores que todos cometimos, terminó con todo eso. El resultado han sido estos años tan llenos de dolor, de represión incalificable y de antagonismos irreconciliables.

Porque me ha tocado vivir estos dos Chiles, es que tengo la energía y la obsesión de poner todo mi esfuerzo para que los chilenos nos reencontremos en un país de hermanos. Porque soy capaz de aprender de mi experiencia y de la de toda mi generación es que no cometeremos los mismos errores del pasado y me dedicaré con pasión - sea o no Presidente - a construir una nueva democracia, renovada y estable, que le de paz y esa cuota de felicidad que se merecen todos los chilenos. Reestablecer la convivencia nacional y entregar un Chile reconciliado no sólo en mi principal compromiso con todos los chilenos y especialmente con los jóvenes. Lo considero más bien una obligación.

En segundo lugar quiero decir que la juventud de Chile, si el pueblo me elige Presidente, tendrá una importante participación. Sus problemas de trabajo, de educación y de oportunidades, tendrán una atención preferente en el Programa que se llevará a cabo y que está pronto a ser acordado por los

partidos de la Concertación. La mejor prueba de ello es que son precisamente jóvenes técnicos y profesionales los que de una manera inmensamente mayoritaria participan en la elaboración de dicho Programa.

Por último, tal vez lo más importante. En el servicio público, como en todas las manifestaciones de la vida, la edad, si bien es también biológica, se mide por la capacidad de renovar el pensamiento, de imaginar nuevas y creativas soluciones de los problemas, de tener los ojos y la mente abierta al mundo para incorporar las novedades que la ciencia y la técnica permanentemente nos están aportando. En resumen de estar en disposición de colocarse en la frontera de las nuevas ideas. Hoy presenciamos esperanzados que, debido en medida importante a la creciente distensión mundial y a las nuevas condiciones generadas por la imposibilidad racional de la guerra de exterminio, se abre paso la idea de la democracia como el ideal que conmueve la conciencia y la imaginación de todos los pueblos del mundo. La Democracia es en nuestro días el concepto más revolucionario, el más actual, el más moderno, el más contemporáneo. Lo viejo, lo caduco, lo que todos quieren dejar en el pasado son todas las formas de tiranía, de dictadura, de autoritarismo. Los totalitarismos de cualquier cuño ceden paso a la marcha ineludible de los que reclaman sus derechos. En todas partes, en todos los continentes las ^{mayorías potenciales u oprimidas} ~~minorías de toda clase~~ luchan y consiguen que se terminen las exclusiones. En toda América Latina las dictaduras han caído en el descrédito y el ridículo, y nadie bien pensante cree que representan una solución a los problemas políticos y sociales.

Las oligarquías y tecnocracias escudadas en la fuerza tienen olor a naftalina y en buena hora han pasado a la historia.

Hasta hace algunos años las ideologías trataban, poniendo calificativos a las cosas, de ocultar el significado concreto de las palabras y cuando hablábamos de libertad, por ejemplo, parecía que nos referíamos a algo distinto con el

mismo nombre. Hoy no. En todos los países la gente lucha por pluralismo, libertad de expresión e información, de asociación, por la autonomía de las organizaciones que constituyen la sociedad civil, por la libertad de conciencia y de práctica religiosa.

En Polonia Walessa y Solidaridad han acordado con el gobierno un nuevo sistema que reconoce el pluralismo sindical y pronto se efectuarán elecciones parcialmente democráticas. En la Unión Soviética Gorbachov lleva adelante, no sin dificultades, el proceso de la perestroika que apunta a la misma dirección. En China los jóvenes marchan diariamente reclamando democracia. *En Chile, los jóvenes determinan el triunfo del NO.*
En fin para que seguir.

Solo quiero decir que quienes profesamos de siempre las ideas democráticas, miramos con satisfacción y optimismo todo este proceso, que por otra parte no nos sorprende. Cuando la gente adquiere una renovada conciencia del valor de los derechos humanos y civiles lo único que cabe es que ponga su ilusión y esperanza en la Democracia. Sólo en ella es posible por lo demás que se exprese en su integridad la eterna búsqueda del Hombre por conseguir simultáneamente la libertad y la justicia.

Esto es lo que queremos para Chile. Para servir este permanente y sin embargo nuevo ideal se requiere una auténtica vocación democrática y una trayectoria probada en la lucha contra toda dictadura.